

El tratado MERCOSUR-UE ha entrado en la fase final de aprobación por parte de los responsables políticos de la Unión Europea, sin que se haya evaluado realmente el impacto global y a largo plazo de dicho tratado sobre los europeos y su sistema agroalimentario.

Las implicaciones de dichos tratados sobre la producción europea son nefastas: con un mercado inundado por productos foráneos más baratos, la presión sobre los productores será tal que muchos tendrán que abandonar la profesión.

Las consecuencias son la crónica de un desastre ya conocido: destrucción de empleo local en un sector estratégico, disminución de la calidad de los alimentos, que no van a cumplir los estándares de calidad europeos, vaciamiento del campo, pérdida de soberanía alimentaria.

Eso sin mencionar la incongruencia que supone importar desde otros continentes alimentos que producimos localmente y al mismo tiempo imponer sobre los ciudadanos severas políticas climáticas con el fin de reducir emisiones.

Como representante político de nuestros agricultores españoles, le insto a que desde su posición ponga freno a este sinsentido, y defienda el campo español y europeo.